

COLUMNA DE OPINION

Reflexión sobre la importancia de la Visita Presidencial al Polo Sur y su Relevancia Científica.

La visita del presidente Gabriel Boric al Polo Sur, en el marco de la Operación Estrella Polar 3, no solo marca un hito histórico como el primer jefe de Estado chileno en llegar a la zona más lejana del continente blanco Antártico, sino que subraya el compromiso de Chile con la investigación y principalmente relaciones diplomáticas en Antártica. Este acto reafirma nuestra posición como un referente antártico a nivel global, destacando nuestra capacidad para liderar en ciencia y también en geopolítica en uno de los entornos más desafiantes del planeta.

Chile ha jugado un papel fundamental en el marco del Tratado Antártico, siendo un país clave en la defensa de los principios de cooperación internacional y uso pacífico de este territorio único. Citando al investigador del Instituto Milenio Base y experto en Derecho Antártico Luis Valentín Ferrada, el menciona muy claro que, este tratado, ha garantizado la suspensión de disputas soberanas y promueve la investigación científica como eje central de la actividad antártica, y ha sido una herramienta vital para consolidar nuestra soberanía y proyectar nuestra influencia en este entorno estratégico. La visita presidencial refuerza este compromiso, asegurando que Chile siga siendo un actor relevante en la gobernanza antártica. Por lo tanto, este hito presidencial, no solo deja un hito internacional relevante convirtiéndose en el primer jefe de estado chileno en alcanzar este emblemático punto del planeta, sino que envía un poderoso mensaje sobre el compromiso de nuestro país con la ciencia, la soberanía y la cooperación internacional en la Antártica.

Esta visita tiene un significado especial al reafirmar la posición de Chile como líder en asuntos antárticos, un territorio que, bajo el marco del Tratado Antártico, ha sido protegido para la paz y la investigación científica. La presencia del presidente en este entorno extremo no es solo un acto simbólico; es una declaración sobre la capacidad operativa, logística y científica de nuestro país para enfrentar desafíos globales. Además, refuerza la importancia de la ciencia como la principal herramienta para legitimar nuestras actividades en la región y proyectar nuestra influencia en un contexto internacional altamente competitivo. En mi caso particular, como académico del CIEAM de la Universidad Católica del Maule y como investigador adjunto del Instituto Milenio BASE, lidero un laboratorio dedicado a la investigación de alto nivel en el área de invasiones biológicas en la Antártica. Nuestro trabajo y compromiso con la Antártica y cooperación con INACH con ellos hemos desarrollado colaboración con instituciones de países como Polonia, Corea del Sur, Inglaterra y naciones sudamericanas como Uruguay, Colombia y Argentina, reflejando la importancia de la cooperación internacional en esta región única.

Celebro esta iniciativa presidencial que refuerza el vínculo entre la política y la ciencia, ya que acciones como esta visibilizan y fortalecen investigaciones que abordan problemáticas globales de alta relevancia, como el impacto del cambio climático y la conservación de ecosistemas únicos.

La Antártica es mucho más que un laboratorio natural; es un legado que debemos proteger y un espacio donde Chile tiene la oportunidad de liderar en conocimiento científico para las futuras generaciones, y desde la Universidad Católica del Maule seguiremos contribuyendo a este desafío global.



Dr. Hugo A. Benítez De La Fuente,

Investigador del Laboratorio de Ecología y Morfometría Evolutiva del Centro de Investigación de Estudios Avanzados del Maule (CIEAM) de la Universidad Católica del Maule; investigador adjunto del Instituto Milenio de Biodiversidad Antártica y Subantártica (BASE); investigador asociado del Centro Internacional Cabo de Hornos (CHIC), investigador principal del Anillo Pest Insects and Climate Change (PIC2) y presidente de la Sociedad Chilena de Evolución de Chile.